

DIARIO POLÍTICO Y MERCANTIL DE PALMA

Del juéves 5 de mayo.

San Pio V, papa.

PROCLAMA A LOS LABRADORES.

Labradores conciudadanos míos: un hacendado de Reus viene á recordaros por un momento nuestra noble y primera profesion. Es inútil inculcaros que la agricultura es la primera base de nuestra sociedad; que componemos la familia mas numerosa y que somos el apoyo fuerte del estado.

Si al principio de nuestra insurreccion digimos no queremos ser franceses, tambien digimos no queremos ser esclavos. Si impelimos á nuestros hermanos á tomar las armas fue para redimir á nuestra cara patria; en sus aras ofrecimos nuestros hijos; y en tan terrible lucha hemos mantenido á hijos y hermanos. Con su muerte hemos llorado tambien la desolacion de nuestras campiñas; hemos visto robados nuestros graneros, tesoros y ganados; violadas nuestras hijas, y asesinadas nuestras mugeres, quemadas nuestras casas, desnudos, errantes y sin abrigo, vagueando siempre tras la sombra de la madre patria. Por fin la hemos encontrado pobre y desnuda sí; pero mas alhagüeña y magestuosa que nunca; mas franca y sábia que otra alguna, y al recibirnos nos ha cubierto con el sagrado manto del ciudadanato.

Sí, labradores, somos ya ciudadanos; y mal que pese á todo anti-constitucional, seáse de la clase que fuese, aunque sea grande, conde, duque, marques, canónigo, abad, obispo y frayle, somos ya y queremos ser ciudadanos.

Espanoles todos lo somos; pero para nosotros, familia mas numerosa, mas que para nadie, nuestros sabios legisladores han hecho la sagrada Constitución, pues que nosotros mas que todos eramos esclavos.

Los señores no permitian que regásemos nuestros campos con el agua del rio sin obligarnos primero á pagar un tributo; nos obligaban á moler el trigo en su molino; á cocer el pan en su horno; eramos los únicos que ibamos á bagage; nos metian en la cárcel por nada mas sino porque lo queria el Señor. Ahora todo está abolido; todos somos iguales delante la ley. Nuestros hijos que no podian ser nada porque no eran nobles, estaban condenados á la obscuridad; ahora por sus virtudes y luces pueden obtener todos los empleos de la patria, hasta regentes del reyno.

Antes los señores nos ponian los gobernantes, ahora noso-

tros elegimos nuestros regidores, nuestros alcaldes, nuestros representantes en el congreso. Si no son mejores, nosotros tenemos la culpa. Si hubiésemos enviado allá labradores, letrados, comerciantes y artesanos, y no una banda de clérigos, canónigos y obispos, no veríamos amenazada nuestra Constitución y libertad. ¿Como quereis que hagan leyes en nuestro provecho si su interes estriba en ponernos doble primicia y doble diezmo? Nosotros tenemos la culpa de haberlos nombrado. Los que huelgan y llenan la *panza* con nuestras riquezas, son los que atentan mas contra la Constitución y libertad. ¡Miserables, como apresurais el dia de tomaros cuenta de tantas ingratitudes!

Por mantener derechos injustos, por temor de perder algunos diezmos se han movido entre nosotros aquellos partidos que llaman *liberal y ser-vil*. Liberal quiere decir en sentido moral hombre bueno y justo, sin ideas torcidas, amante del orden y de la patria. Liberales son los que han formado la Constitución; los defensores de los derechos del pueblo; los que quieren que nuestros hijos sean en la sociedad todo lo que los hombres pueden ser. Los que quieren que cada uno pague por lo que tenga: los que han abolido los señoríos; los que nos han ennoblecido delante la ley: los que nos han hecho ciudadanos. Liberales son todos los que aman la justicia; todos los hombres de bien.

Servil de servidumbre ó esclavitud, quiere decir entre nosotros un hombre indigno de la calidad de ciudadano. Pero hoy dia significa mas: hoy dia este nombre señala un partido de españoles enemigos de la nacion. Ser-viles ó enemigos de la nacion son, los que bien hallados con el despotismo y desorden, quieren el desgobierno y aborrecen el imperio de la ley. No quieren Constitución porque en ella están sancionados los derechos del ciudadano y su libertad. Ser-viles ó enemigos de la nacion son, los que no quieren que sepamos nada, porque si somos bien ignorantes les es mas fácil ponernos un doble diezmo, y si les conviene pagarán á un frayle que nos predique *que aquello es muy justo y se ha de pagar*. Ser-viles indignos son los que quieren conservar contra el pueblo unos derechos injustos, anti-sociales, anti-religiosos. Ser-viles son todos los enemigos de la Constitución, porque no quieren que delante de la ley seamos tanto como ellos.

Ser-viles, indignos del nombre español y mas enemigos nuestros que los franceses, son aquellos diputados en córtes que atentan contra la letra de la sagrada Constitución. Enemigos son de la nacion y debemos perseguir como á tales, los que dicen que el rey debe ser absoluto y que nos puede vender como á cerdos en feria.

Enemigos de la nacion, ser-viles indignos son, aquellos frayles que pagados van predicando por esos pueblos, y en vez de predicarnos las virtudes de los santos é incitarnos á imitarles, se

3
meten en los asuntos del día, predicán contra la Constitución; dividen nuestras ideas, fomentan partidos, y nos inducen á la rebelión.

Ciudadanos del pueblo de Bagá: los enemigos domésticos, los que odian la Constitución, son los que quieren mantener esa *argolla y cadena*, en señal de vuestra esclavitud y humillación. Pero vosotros os quejais de la argolla; venid al campo de Taragona, y al soltar la esteva para respirar, solo será para tropezar con la vista en el patíbulo *señorial*. Venid y vereis con que orgullo, delante de las autoridades civiles mantiene plantadas las horcas el feudalismo. ¡Ciudadanos de Monroig, de Riudoms y Constantí! no me dexareis mentir; aquí las teneis delante de vuestros ojos; aquí fueron ahorcados vuestros padres solo por la voluntad del Señor. Para mantener derechos y privilegios horribles se abusa de la cátedra del Espíritu Santo para predicar contra la Constitución. Y vosotros labradores despejados y leales de Alforge, ¡que vuestra delicadeza no sufra impunemente un insulto; mostraos dignos hijos de la gran nación. El congreso abolió el feudalismo; os hizo libres; pero miéntras miréis con indiferencia delante de vuestras puertas las horcas que os ha plantificado el Señor, no sois dignos de la sagrada investidura de ciudadano español. Abaxo las horcas, ya que la autoridad competente no da cumplimiento á la ley. Abaxo las horcas y quanto se oponga al cumplimiento de nuestra Constitución; enseñad á nuestros enemigos domésticos que sois ciudadanos y siempre que convenga lo sabreis ser con valentía y dignidad.

¿En 1808 no vimos sugetos que en el corto espacio de dos meses sirvieron á Carlos IV, á Fernando VII, al tío pepe y á la junta central? Estos hombres son todos aquellos que en el día no saben hablar de otra cosa sino de poner en duda si el rey será buen español y constitucional. Nosotros, ciudadanos labradores, en quienes reside siempre la sencillez y la virtud, no queremos manchar la reputacion de Fernando en dudar que no quiera ser rey nacional, segun queda prescrito en la primera, en la mas sabia Constitución que para la inmortalidad de Fernando y por la primera vez en el mundo han sancionado y jurado habitantes de las quatro partes del universo. No queremos envilecernos en dudar siquiera de la virtud del mas deseado de los reyes. Solo diremos, que si Fernando nos hubiese escuchado en Vitoria, no hubiera sido entregado por cortesanos en manos del tirano. Si Fernando quiere ser feliz y reynar, escuchará la voz de la Nación, y entonces no olvidará que *la salud del pueblo es la suprema ley*. Le arredrará el ver, que á la virtud, al valor, á la constancia imperturbable de este sencillo, pero heroico pueblo, debe el poder pisar otra vez á su amada patria: y para la consecucion de tanto bien ¡que inmensidad de sacrificios no admirará! y para la redencion de su patria y corona ¿Fernando que verá? Verá casas despobladas, villas sa-

queadas, ciudades quemadas, campos asolados, prados sin ganado, páramos inmensos, campos sin cultivo, patria destrozada, españoles pobres, fuertes y alborozados de ver á su rey, pero ciudadanos noblemente orgullosos de su libertad.

¿Que oirá? La relacion de los destrozos sangrientos, ocasionados por la presencia del mas feroz de los enemigos; los lamentos de la viuda y del padre desamparados que han sacrificado sus haciendas y sus hijos para redimir una patria. Oirá, sí, los robos, los incendios, las violaciones, los asesinatos, los rios de sangre que se han derramado para recobrar su corona y nuestra libertad.

¿Que dirá? A tí pueblo magnánimo debo el poder besar á mi amada patria; á tu inalterable constancia, á tus inmensos sacrificios, á tu indomable valor, á tu generosidad debo mi corona: no á los que me aconsejaron y me condujeron á las garras del tigre que me quiso devorar: no á los que se embarcaron con sus tesoros para una isla libre en donde se han holgado con el producto de tus sudores, y han procurado corromper con pastorales incendiarias. A tí virtuoso pueblo que solo has sufrido el peso de tan santa y terrible guerra: á tí solo á quien los enemigos han robado tus sustancias, y sin embargo has podido sostener á los amigos; á tí solo debo mi corona y tú la libertad. Los que habiendo vuelto de las delicias, y estando ahora en el congreso quieren robartela, no serán dignos de mi aprecio, así como son indignos del nombre español.

¿Que hará Fernando? Adorar su amada patria; abrazar á todos los españoles; prosternarse delante de la Constitucion; jurar la observancia de este sagrado libro, que los españoles han hecho para su felicidad y la de su rey. Besar una y mil veces la Constitucion que le hace rey del pueblo mas grande, mas virtuoso y magnánimo del universo. Una Constitucion sancionada por un pueblo que sentado en las quatro partes de la tierra domina una tercera parte de la superficie del globo: que de rey despota y detestable le ha trazado el camino para ser grande y virtuoso. Dichoso tú, Fernando, pues la Constitucion te procura todos los medios para hacer el bien y te priva de procurarnos el mal. Dichoso tú si sabes olvidar que naciste rey, y acordarte de que habiendo sido esclavo, al valor y generosidad de tu pueblo debiste otra vez el reynar. Dichoso tú si no olvidas que la Constitucion ha sido hecha para todos los españoles, pero que abraza muy particularmente á nosotros los labradores, familia la mas numerosa de la monarquía. = *Un labrador hacendado de Reus.*

(*Periódico mercantil de Reus.*)

Imprenta de Domingo.